

Fantasía oscura argentina: rasgos distintivos de un campo narrativo emergente.

Hacia una poética del gótico rioplatense.

Type: Critical Essay

Version: v1.0

License: The conceptual document is published under CC BY 4.0

Authors: 0009-0001-8706-0844 (Meneghetti, G. R.)

Publication date: 2026-01-20

Keywords: dark fantasy; Argentine literature; gothic; Southern Cone; transmedia storytelling; horror; fantastic literature; Latin-American studies; contemporary fiction

Knowledge area: Humanities → Literature & Literary Studies → Latin American Literature

Assigned DOI: 10.5281/zenodo.18319531

Abstract (EN)

Dark fantasy has traditionally been studied through Anglo-European critical frameworks. This essay approaches the notion of Argentine dark fantasy as an emergent descriptive field that hybridises horror, fantasy, and psychological introspection while re-signifying locally inflected symbols such as guilt, collective memory, and Southern Cone Gothic sensibilities. Drawing on a corpus of contemporary short stories, novels, and transmedia narratives, the study identifies four recurrent traits: (1) faith conceived as an intimate wound rather than a cosmological system; (2) moral choice prioritised over external menace; (3) redemption articulated as an ambiguous, and often failed, process; and (4) a persistent symbolic anchoring in Argentina's historical violence. The article concludes by mapping the expanded cultural ecosystem—self-publishing, independent role-playing games, and social media microfiction—through which the sub-genre is currently consolidating outside traditional literary channels.

Resumen (ES)

La fantasía oscura suele analizarse desde matrices angloeuropeas. Este ensayo aborda la categoría de fantasía oscura argentina como un campo emergente que hibrida horror, fantasía e introspección psicológica, resignificando símbolos locales como la culpa, la memoria colectiva y el gótico rioplatense. A partir de un corpus de novelas, cuentos y narrativas transmedia contemporáneas, se identifican

cuatro rasgos recurrentes: (1) la fe concebida como herida íntima y no como sistema cosmológico; (2) la elección moral por sobre la amenaza externa; (3) la redención entendida como proceso ambiguo o fallido; y (4) un anclaje simbólico persistente en la violencia histórica argentina. El trabajo concluye con una cartografía del ecosistema expandido —autoedición, juegos de rol y microficción en redes— que contribuye a la consolidación del subgénero fuera de los cánones literarios tradicionales.

¹ Independent Researcher – N.E.T. System, Argentina.

Correspondence: autor@grmeneghetti.com.ar

1. Introducción

En las últimas décadas, la literatura argentina ha sido objeto de múltiples análisis en torno a sus tradiciones canónicas —el fantástico rioplatense, el realismo crítico, la literatura del yo, el terror literario—; sin embargo, ciertos desarrollos contemporáneos permanecen aún dispersos, escasamente nombrados o subsumidos bajo categorías más amplias que no alcanzan a describirlos con precisión. Uno de estos fenómenos es el de la **fantasía oscura**, un subgénero híbrido que articula elementos de la fantasía, el horror y la introspección psicológica, y que en el contexto argentino adquiere rasgos particulares vinculados a la historia cultural, la tradición literaria y las tensiones simbólicas propias del país.

Aunque el término *fantasía oscura* cuenta con antecedentes consolidados en el ámbito anglosajón y europeo, su aplicación al campo literario argentino ha sido irregular y mayormente implícita. En muchos casos, obras que podrían inscribirse dentro de este marco han sido leídas como terror, fantástico, literatura weird o incluso como variantes del realismo simbólico, sin que exista un esfuerzo sistemático por delimitar sus características comunes ni por reconocer la emergencia de una corriente identificable.

Este trabajo propone abordar la **fantasía oscura argentina** no como una categoría normativa ni como un movimiento cerrado, sino como un **campo descriptivo emergente**, identificable a partir de recurrencias temáticas, estéticas y narrativas presentes en diversas obras contemporáneas. Lejos de plantear una fundación o una definición excluyente, el objetivo es ofrecer un marco analítico que permita **nombrar, observar y discutir** un conjunto de producciones que comparten preocupaciones profundas en torno a la fe, la culpa, la redención, la caída moral y la ambigüedad de lo humano, integrando elementos sobrenaturales y mitológicos sin desligarse de la realidad histórica y social.

En este contexto, el término campo se emplea en sentido descriptivo y operativo, como una zona de convergencia de prácticas, temas y sensibilidades, y no como una estructura institucionalizada en términos sociológicos estrictos.

Asimismo, el ensayo considera que la fantasía oscura argentina no se desarrolla únicamente en el ámbito estrictamente literario, sino que forma parte de un **ecosistema cultural más amplio**, que incluye narrativas transmedia, juegos de rol, videojuegos, comunidades digitales y prácticas de circulación contemporáneas. Esta dimensión expandida contribuye tanto a la visibilidad del subgénero como a su complejidad conceptual, y refuerza la necesidad de un abordaje que contemple sus múltiples soportes y formas de producción.

En este sentido, el presente estudio se inscribe en una perspectiva analítica y exploratoria, orientada a **cartografiar el fenómeno**, identificar sus rasgos distintivos y situarlo dentro del panorama cultural argentino actual, sin pretensión de clausura ni jerarquización definitiva. Nombrar un campo no implica apropiarlo, sino hacerlo legible; y es desde esa premisa que se articula la reflexión que sigue.

Este trabajo adopta una metodología de carácter exploratorio y descriptivo, basada en la lectura comparada de un corpus heterogéneo de producciones contemporáneas —novelas, cuentos y narrativas transmedia— vinculadas al ámbito argentino. El objetivo no es ofrecer un relevamiento exhaustivo ni establecer criterios cerrados de pertenencia genérica, sino identificar recurrencias simbólicas y narrativas observables que permitan formular hipótesis analíticas discutibles y abiertas a revisión futura.

2. Marco teórico: la fantasía oscura como subgénero

La fantasía oscura (*dark fantasy*) es un subgénero narrativo de límites porosos, situado en la intersección entre la fantasía, el horror y, en algunos casos, el relato fantástico y el *weird*. Su consolidación teórica y crítica se ha desarrollado principalmente en el ámbito anglosajón a partir de la segunda mitad del siglo XX, aunque sus raíces pueden rastrearse en tradiciones anteriores donde lo sobrenatural se combina con una visión pesimista o ambigua de la condición humana.

A diferencia de la fantasía épica clásica, orientada a la construcción de mundos coherentes y a la resolución heroica del conflicto, la fantasía oscura se caracteriza por una **atmósfera opresiva**, una moralidad ambigua y una tendencia a problematizar el sentido de la acción, el poder y la identidad. El conflicto central no se articula únicamente en términos de bien y mal, sino que suele manifestarse como una tensión interna en los personajes, atrapados entre fuerzas que los exceden y decisiones que los comprometen éticamente.

Desde el punto de vista formal, la fantasía oscura incorpora elementos sobrenaturales —entidades, mitologías, dimensiones alternativas, símbolos religiosos o arquetipos ancestrales—, pero los utiliza para **intensificar el**

conflicto psicológico más que para ofrecer un sistema de reglas narrativas cerrado. En este sentido, el *worldbuilding* no siempre ocupa un lugar central; en muchas obras, el mundo funciona como reflejo o extensión del estado moral y emocional de los personajes.

Diversos estudios críticos han señalado que la fantasía oscura comparte territorios con el terror literario, aunque se diferencia de este en su objetivo principal. Mientras el terror tiende a privilegiar el impacto emocional inmediato —el miedo, la inquietud, la perturbación—, la fantasía oscura suele orientarse hacia una **exploración prolongada del deterioro**, la culpa, la pérdida de sentido y la imposibilidad de una resolución clara. El horror, cuando aparece, no constituye un fin en sí mismo, sino un medio para interrogar la experiencia humana.

Asimismo, el subgénero mantiene una relación estrecha con la tradición del fantástico, especialmente en lo que respecta a la ambigüedad ontológica. Sin embargo, a diferencia del fantástico clásico, la fantasía oscura no se sostiene necesariamente en la duda entre lo real y lo irreal, sino que asume lo sobrenatural como dado, desplazando el foco hacia las consecuencias morales, simbólicas o existenciales de su presencia.

Este marco teórico permite comprender la fantasía oscura como un campo narrativo flexible, definido menos por un conjunto fijo de convenciones y más por una **actitud estética y ética** frente al relato. Es precisamente esta flexibilidad la que habilita su apropiación y resignificación en distintos contextos culturales, dando lugar a expresiones locales que, aun compartiendo un núcleo común, desarrollan rasgos específicos según su tradición literaria, histórica y simbólica.

3. Diferenciación respecto de la fantasía oscura internacional

La fantasía oscura, en su formulación más difundida dentro del ámbito anglosajón, se caracteriza por la combinación de mundos ficcionales sombríos, ambigüedad moral, presencia de lo sobrenatural y una atmósfera opresiva donde el conflicto suele articularse entre fuerzas externas —entidades, maldiciones, sistemas corruptos o deidades hostiles— y personajes atrapados en escenarios de degradación progresiva. En este marco, la oscuridad opera principalmente como un rasgo estético y narrativo, vinculado al tono, al *worldbuilding* y a la construcción de universos alternativos regidos por lógicas propias.

Sin embargo, el análisis de diversas producciones argentinas contemporáneas permite observar que, aun compartiendo estos elementos formales, la **fantasía oscura argentina presenta una orientación simbólica y ética distinta**, que no puede reducirse a una mera variación local del modelo internacional. La diferencia no radica en qué elementos se utilizan, sino en **cómo y para qué** se los emplea.

En primer lugar, mientras que en la fantasía oscura internacional la religión, la mitología o las fuerzas sobrenaturales suelen funcionar como **estructuras de orden del mundo narrativo**, en el caso argentino estos componentes aparecen

con frecuencia como **fuentes de conflicto interno**, más que como sistemas coherentes. La fe no se presenta como un sostén metafísico ni como una explicación del cosmos, sino como una experiencia problemática: una herida, una ausencia, una culpa heredada o una pregunta sin respuesta. Dios, cuando está presente, no actúa como figura épica ni como antagonista claro, sino como un silencio persistente que tensiona las decisiones humanas.

En segundo término, el mal en la fantasía oscura argentina tiende a desplazarse desde lo externo hacia lo **ético y lo decisional**. A diferencia de muchas narrativas internacionales donde la oscuridad se encarna en entidades, razas, fuerzas cósmicas o sistemas opresivos claramente delimitados, aquí el eje suele situarse en la **responsabilidad individual**. El horror no emerge tanto de lo monstruoso como de la conciencia de haber elegido, de haber fallado o de cargar con las consecuencias de una acción irreversible. Esta centralidad de la decisión moral introduce una dimensión introspectiva que conecta más con tradiciones filosóficas y literarias locales que con la épica fantástica clásica.

Asimismo, la noción de redención presenta una divergencia significativa. En la fantasía oscura internacional, aun en sus expresiones más crudas, la redención suele operar como cierre narrativo o como recompensa trágica: un punto de llegada que justifica el sufrimiento previo. En cambio, en muchas obras argentinas la redención aparece como **tensión inconclusa**, como posibilidad siempre diferida o incluso como un proceso doloroso que no garantiza reparación ni alivio. Redimirse no implica necesariamente salvarse, y en ocasiones supone una pérdida mayor que la condena misma.

Finalmente, aun cuando los relatos incorporan escenarios fantásticos, mitológicos o sobrenaturales, la fantasía oscura argentina mantiene un **anclaje persistente en lo histórico, lo social y lo cultural**, aunque este se exprese de manera simbólica o indirecta. La violencia, la culpa colectiva, la memoria fragmentada y la sensación de un pasado que no termina de cerrarse atraviesan las narrativas, evitando que el género funcione como mera evasión. La fantasía no reemplaza la realidad: la **refracta**, la vuelve legible desde otro plano.

Estas características no pretenden establecer una frontera rígida ni una definición excluyente, sino señalar un conjunto de tendencias recurrentes que permiten diferenciar la fantasía oscura argentina de sus referentes internacionales. Reconocer estas diferencias no implica negar la influencia externa ni la existencia de sensibilidades transnacionales compartidas. No obstante, en el caso argentino, dichas recurrencias se articulan de manera consistente con una tradición cultural marcada por la problematización de la culpa, la responsabilidad individual frente a sistemas fallidos y una relación ambigua con las narrativas de salvación y progreso. Es en esta configuración específica —más que en la mera presencia aislada de estos temas— donde puede reconocerse una inflexión local del subgénero.

4. Rasgos distintivos de la fantasía oscura argentina

A partir del marco teórico expuesto y de la comparación con la fantasía oscura internacional, es posible identificar un conjunto de rasgos que, sin constituir reglas normativas ni exclusivas, se manifiestan de manera recurrente en producciones argentinas contemporáneas inscriptas en este subgénero. Estos rasgos no se definen por la mera presencia de elementos formales compartidos —lo sobrenatural, lo oscuro, la ambigüedad moral—, sino por la **función simbólica específica** que dichos elementos cumplen dentro del relato.

4.1. La fe como conflicto íntimo y no como sistema de mundo

Uno de los rasgos más significativos de la fantasía oscura argentina es el tratamiento de la fe no como estructura cosmológica ni como componente central del *worldbuilding*, sino como **experiencia subjetiva problemática**. A diferencia de muchas narrativas de fantasía oscura internacional, donde la religión o la mitología funcionan como sistemas relativamente coherentes que organizan el universo narrativo, en el contexto argentino la fe suele aparecer fragmentada, erosionada o en tensión constante con la experiencia humana.

La fe se presenta como culpa, herencia, vacío o interrogante persistente, más que como certeza metafísica. Incluso cuando se incorporan figuras divinas, angelicales o demoníacas, estas no operan como garantes de orden, sino como catalizadores de conflicto interno. La ausencia, el silencio o la ambigüedad de lo divino adquieren mayor peso narrativo que su manifestación explícita, desplazando el eje del relato hacia la vivencia personal de los personajes frente a lo sagrado.

4.2. Centralidad de la decisión moral por sobre la amenaza externa

En la fantasía oscura argentina, el núcleo del conflicto suele residir menos en la existencia de una fuerza externa maligna que en la **responsabilidad ética de los personajes** frente a sus propias elecciones. El mal no se define primordialmente como entidad, raza o principio abstracto, sino como consecuencia de decisiones concretas, a menudo irreversibles.

Esta orientación produce un desplazamiento del horror desde lo monstruoso hacia lo humano. El peso narrativo recae en la conciencia de haber elegido, de haber fallado o de haber cruzado un umbral moral del que no hay retorno. El conflicto no se resuelve al derrotar al enemigo, sino que persiste en la forma de culpa, memoria o desgaste interior, reforzando una dimensión introspectiva que distingue estas narrativas de modelos más externalizados del género.

4.3. Redención como proceso ambiguo y no como cierre reparador

Otro rasgo distintivo es el tratamiento de la redención. En muchas expresiones de la fantasía oscura internacional, la redención, aun trágica, suele funcionar como

punto de cierre narrativo o como compensación simbólica al sufrimiento acumulado. En contraste, la fantasía oscura argentina tiende a representar la redención como un **proceso incompleto, doloroso o incluso fallido**.

Redimirse no implica necesariamente salvación, restauración del orden ni alivio emocional. En algunos casos, la redención se presenta como una carga adicional, una forma de asumir plenamente las consecuencias de los propios actos sin garantía de absolución. Esta concepción introduce una lógica narrativa donde el sentido no se obtiene a través de la resolución, sino de la persistencia del conflicto.

4.4. Anclaje simbólico en lo histórico y lo social

Aunque los relatos se desarrollean en escenarios fantásticos o incorporen elementos sobrenaturales, la fantasía oscura argentina mantiene un **vínculo constante con lo histórico, lo social y lo cultural**, aun cuando este no se exprese de manera directa o referencial. La violencia, la memoria fragmentada, la culpa colectiva y la imposibilidad de clausurar el pasado emergen como temas recurrentes, dotando al género de una densidad simbólica particular.

Este anclaje impide que la fantasía funcione como evasión pura. Por el contrario, lo fantástico opera como una lente que refracta problemáticas reconocibles del contexto argentino, transformándolas en alegoría, mito o conflicto sobrenatural sin despojarlas de su carga ética y emocional.

4.5. Predominio de la introspección sobre la épica

Finalmente, puede observarse una tendencia a privilegiar la **experiencia interior** de los personajes por sobre la construcción épica clásica. Incluso cuando existen enfrentamientos, jerarquías sobrenaturales o conflictos de gran escala, el relato suele concentrarse en el impacto psicológico y moral de los acontecimientos, más que en su espectacularidad.

La épica, cuando aparece, se encuentra tensionada o erosionada por la duda, el cansancio y la fragilidad humana. Esta elección narrativa refuerza el carácter sombrío del subgénero y contribuye a su diferenciación respecto de modelos centrados en la progresión heroica o la expansión del mundo ficcional.

5. Ecosistema y prácticas contemporáneas de la fantasía oscura argentina

La consolidación de la fantasía oscura argentina como campo descriptivo no puede comprenderse únicamente a partir del análisis textual de las obras literarias. En el contexto contemporáneo, el subgénero se desarrolla dentro de un **ecosistema cultural ampliado**, donde las prácticas de producción, circulación y recepción exceden el libro impreso y se articulan con múltiples soportes, lenguajes y comunidades.

En primer lugar, la literatura continúa siendo el núcleo estructurante del subgénero, tanto en formato impreso como digital. Sin embargo, a diferencia de modelos editoriales tradicionales, muchas producciones de fantasía oscura argentina emergen desde circuitos independientes, editoriales pequeñas o modalidades de autopublicación, lo que favorece una mayor experimentación temática y formal. Esta condición periférica respecto del canon editorial dominante contribuye a la persistencia de tonos más sombríos, introspectivos y moralmente incómodos, difíciles de asimilar en catálogos orientados al consumo masivo.

Paralelamente, la fantasía oscura argentina se expande a través de **prácticas transmedia**, donde el universo narrativo se despliega en distintos formatos sin perder coherencia temática. Narrativas que se extienden a videos, piezas audiovisuales breves, textos complementarios, música, ilustración digital o experiencias interactivas no funcionan únicamente como estrategias promocionales, sino como extensiones significativas del relato. En este marco, el sentido no se concentra en una obra única, sino que se distribuye en fragmentos que el lector-espectador reconstruye activamente.

Los juegos de rol y los videojuegos constituyen otro eje relevante del ecosistema. Estas formas permiten explorar la fantasía oscura desde una lógica participativa, donde la toma de decisiones, la construcción de personajes y la gestión de consecuencias éticas adquieren un peso central. La afinidad entre la fantasía oscura argentina y estos medios no es casual: ambos privilegian la ambigüedad moral, la elección significativa y la ausencia de finales cerrados, reforzando una experiencia donde el conflicto no se resuelve de manera binaria.

Asimismo, las **comunidades digitales** desempeñan un rol fundamental en la visibilidad y circulación del subgénero. Plataformas como foros, redes sociales, espacios de lectura colaborativa y repositorios digitales permiten la conformación de núcleos de intercambio que funcionan como ámbitos de validación simbólica, discusión crítica y construcción colectiva de sentido. En estos espacios, el género no se define de manera explícita, sino que se reconoce a través de afinidades temáticas, estéticas y discursivas, reforzando su carácter emergente y no institucionalizado.

Desde el punto de vista de la circulación cultural, resulta significativo que gran parte de estas prácticas se desarrollen **al margen de los canales académicos tradicionales**, aun cuando dialogan indirectamente con ellos. La producción de ensayos, análisis críticos y reflexiones teóricas en plataformas abiertas, repositorios de acceso libre y redes académicas digitales contribuye a tender puentes entre la creación artística y la reflexión conceptual, sin cristalizar aún en un campo disciplinar cerrado.

En conjunto, este ecosistema evidencia que la fantasía oscura argentina no constituye únicamente un conjunto de obras aisladas, sino una **red de prácticas interconectadas**, donde la literatura, lo transmedia, el juego y la comunidad se retroalimentan. Esta dinámica refuerza la necesidad de abordajes analíticos que contemplen tanto los textos como los contextos de producción y circulación, evitando reducciones que limiten el subgénero a una sola forma de expresión.

6. Conclusiones

El análisis desarrollado a lo largo de este ensayo permite sostener que la **fantasía oscura argentina** puede ser comprendida como un campo narrativo emergente, identificable no por la mera adopción de convenciones genéricas internacionales, sino por la **resignificación contextual** de dichas convenciones en un marco cultural específico. La presencia de elementos sobrenaturales, atmósferas sombrías y ambigüedad moral, compartidas con la fantasía oscura internacional, no constituye por sí sola un criterio diferencial; la singularidad del fenómeno argentino reside en la función simbólica y ética que estos elementos adquieren dentro del relato.

En particular, se ha observado una tendencia consistente a desplazar el conflicto desde lo externo hacia lo **interior del sujeto**, privilegiando la decisión moral, la culpa, la memoria y la imposibilidad de una resolución plena. La fe, lejos de operar como sistema de orden o sostén metafísico, se manifiesta como herida, silencio o interrogante persistente, mientras que la redención aparece despojada de su carácter reparador clásico para convertirse en un proceso ambiguo, incompleto o incluso doloroso. Estos rasgos sitúan a la fantasía oscura argentina en un diálogo más estrecho con tradiciones locales de introspección ética y reflexión sobre la responsabilidad individual que con modelos épicos o cosmológicos del género.

Asimismo, el abordaje del subgénero como parte de un **ecosistema cultural ampliado** permite comprender su desarrollo más allá del texto literario aislado. Las prácticas transmedia, los juegos de rol, los videojuegos y las comunidades digitales no solo amplían los modos de circulación, sino que refuerzan una lógica participativa donde la elección, la consecuencia y la ambigüedad se vuelven experiencias compartidas. Esta dimensión expandida contribuye a la consolidación del campo sin necesidad de una institucionalización formal ni de una definición normativa cerrada.

Es importante subrayar que este trabajo no propone una delimitación exhaustiva ni definitiva del subgénero. Por el contrario, se inscribe en una perspectiva **descriptiva y exploratoria**, orientada a hacer visible un conjunto de recurrencias que permiten nombrar y discutir un fenómeno hasta ahora disperso. Nombrar no implica fundar ni apropiarse, sino habilitar el análisis crítico y el diálogo académico.

Esta orientación ética e introspectiva dialoga, asimismo, con tradiciones críticas latinoamericanas que han abordado la figura del fracaso, la derrota y la responsabilidad individual como núcleos narrativos persistentes (Amar Sánchez, 2012).

Como líneas futuras de investigación, resulta pertinente profundizar en estudios comparativos entre producciones argentinas y latinoamericanas, así como en análisis de recepción que permitan evaluar cómo lectores y comunidades interpretan y resignifican estas narrativas. Del mismo modo, el impacto de las prácticas transmedia en la configuración del sentido y la autoría constituye un campo fértil para desarrollos posteriores.

En síntesis, la fantasía oscura argentina puede ser entendida como una expresión singular de un subgénero global, marcada por una sensibilidad ética específica, un fuerte anclaje simbólico en la experiencia histórica y social, y una vocación introspectiva que desplaza el horror desde lo monstruoso hacia lo humano. Reconocer estas características no cierra el campo: lo abre.

7. REFERENCIAS (Bibliografía)

- Aguirre, M. (2020). *La literatura del yo: Autoficción y posautoficción en Argentina*. Santiago Arcos.
- Borges, J. L. (2013). *Ficciones* [1935–1944]. Penguin Random House.
- Enríquez, M. (2016). *Las cosas que perdimos en el fuego*. Anagrama.
- Enríquez, M. (2021). *Nuestra parte de noche*. Anagrama.
- Amar Sánchez, A. (2012). Instrucciones para la derrota: Narrativas éticas y políticas de perdedores. Fondo de Cultura Económica.
- Fernández, C. (2022). El gótico latinoamericano contemporáneo. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 48(95), 77-94.
- Foster, D. W. (2020). *Gothic Argentina: Darkness, Monstrosity and Nation*. University of Wales Press.
- Jackson, R. (1981). *Fantasy: The Literature of Subversion*. Routledge.
- G. R., M. (2025). The N.E.T. System™ (Extended Transmedia Narrative): Theoretical–Methodological Framework v3.2 (v3.3). Zenodo.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.18226321>
- Onetti, L., & Onetti, N. (Directors). (2018). *Abrakadabra* [Film]. Clasificación B.
- Sandoval, M. (2019). *El horror rioplatense: Mitologías urbanas y cine de género*. Editorial Biblos.